

Lecturas para jóvenes ▶ El auge del sector

Páginas 66 y 67 >>>

# La literatura infantil y juvenil no deja de ampliar su público

▶ El 81% lee a diario entre los 10 y 13 años, y las ventas crecieron el 14% en el 2008

▶ Un congreso pide que se apueste por la calidad ante la abundancia de títulos

ANNA ABELLA  
BARCELONA

No solo Shakespeare se echaría las manos a la cabeza si supiera que hoy existen jóvenes que creen que Romeo y Julieta pertenecen a dos familias que se pelean porque son de dos equipos de fútbol rivales. Y no es que esos jóvenes no lean sino que conocen solo la versión de *Las tres mellizas*. Esta anécdota, extraída de una tertulia juvenil y contada por el crítico y codirector de la revista *Faristol*, Joan Portell, delata que aún hay mucho por hacer aunque todo apunte a la buena salud de la literatura infantil y juvenil en España. Lejos de sufrir la crisis, siguió creciendo en el 2008 –un 11,5% en volumen de libros y un 13,9% en ventas, representando ya un 11% del pastel editorial y una facturación de 330 millones de euros–, como corroboran las cifras del último anuario sobre el género que cada año publica la editorial SM.

Más: los jóvenes son el sector de población que más lee. Según datos del primer trimestre del 2009 del Barómetro de Hábitos de lectura y compra de libros de la Federación de Gremios y Editores de España, nueve de cada 10 niños de 10 a 13 años se consideran lectores y el 81,1% afirma leer libros diaria o semanalmente, confirmando la tendencia del 2008.

**CONGRESO** // El buen momento de los libros para niños quedó claro también este fin de semana en el Quart Congrés de Literatura Infantil i Juvenil Catalana, celebrado en Mollerussa (Lleida), donde un centenar de escritores y expertos abordaron los retos que afronta. Entre los asistentes, dos veteranos, Joaquim Carbó, autor de *La casa sota la sorra*, y Josep Vallverdú, de *Rovelló*, compararon la situa-



▶ Varios niños hojean libros en la sección de libro infantil y juvenil de la librería Etcètera, en el Poblenou.

## Brujas en Londres

Un colegio de la capital británica acoge la lectura del primer volumen de la trilogía juvenil de Maite Carranza ≡ La crítica inglesa elogia la novela

BEGOÑA ARCE  
LONDRES

Los profesores del colegio español Cañada Blanch de Londres hicieron una excepción el pasado jueves. La escritora barcelonesa Maite Carranza eligió el centro escolar de Portobello Road para presentar en la capital británica su trilogía juvenil *La guerra de las brujas*, en su honor, suspendieron las clases de los alumnos de ESO.

Los estudiantes asistieron en masa a la lectura que hicieron algunos de sus compañeros del primer volumen de la saga en inglés, que ha publicado Bloomsbury. «Esta lectura dramatizada me emocionó», comentaba la novelista, que desveló a los alumnos algunas claves para escribir relatos de aventuras. El acto, organizado por los Institutos Cervantes y Ramon Llull,

tuvo un relajado ambiente festivo.

La crítica británica ha recibido con elogios la obra de Carranza, que en sus versiones catalán y castellana lleva vendidos 130.000 ejemplares de la trilogía. «Los aspectos de brujería en la historia están hábilmente recreados, al igual que el paisaje de los Pirineos. Los fans de Buffy, Potter y *Crepusculo* ya están haciendo cola», señalaba el *Financial Times*.

**En todo el mundo**

Y aunque el sustrato catalán haya envuelto a las brujas de la autora, eso no ha impedido que sus personajes tengan una dimensión universal. La trilogía se ha traducido ya a 22 lenguas y se ha publicado en países tan dispares como Holanda, China, Polonia o Corea.

«En mis libros hay más aventura, que ciencia ficción. Es una épica ba-

sada en la leyenda, en la tradición, la profecía y en elementos que forman partes de religiones muy antiguas, pero los personajes viven en nuestro planeta», afirma la autora. Tampoco le incomodan las comparaciones: «Harry Potter ha abierto puertas a la literatura infantil y juvenil, un género de valor creciente en el mundo editorial. Los niños consideran ahora el libro, sea cual sea su extensión, como un bien, no como una obligación».

Antropóloga de formación, guionista, profesora y autora de más de 40 obras, Carranza mira desde el escepticismo la existencia de las brujas, «aunque habérlas haylas». «En Barcelona tienen despachos y cobran por echarte las cartas o leerte la mano. Están muy solicitadas y en su clientela hay incluso políticos». ≡

ción actual con la de sus inicios, en los 60, cuando había poquísimos títulos y escasos autores.

Una de las ponentes, Teresa Mañà, profesora de la Universitat de Barcelona, que en el Anuario de SM ya confirmaba esa vitalidad del género, explica que «en el congreso se coincidió en que en catalán hay muchos autores, buenas traducciones y sobre todo una excesiva abundancia de títulos». Esto demuestra, según Portell, «el gran potencial comercial. Hay editoriales nuevas y muy buenas, como Ojo y Kalandraka, y otras, como Edebé, La Galera o Combel y grandes grupos, como 62, que han apostado seriamente por el álbum ilustrado o los pop-ups».

Sin embargo, en el congreso se avisó del peligro de este aumento de títulos, ya que acorta la vida de los libros y dificulta discernir los que son buenos. Para mantener la calidad de la literatura que llega a los jóvenes,

### HOMENAJE

## 40 AÑOS DE 'ROVELLO'

▶ La historia del popular perrito *Rovelló*, publicada en 1969, cumple 40 años convertida en todo un clásico de la literatura juvenil catalana, ahora reeditado por La Galera. Su autor, Josep Vallverdú, recibió un homenaje en el congreso celebrado el pasado fin de semana en Mollerussa.

algo que «todo el sector se esforzará en conseguir», afirma Vallverdú, es básico el papel de los mediadores –profesores, padres, bibliotecarios–, que ejercen de filtro, y para ello, Mañà apunta «la importancia de las revistas especializadas», como *Faristol* o *CLJJ*, y también «la necesidad de aumentar la presencia del género en los medios de comunicación».

**INTERNET** // En este panorama, las nuevas tecnologías pueden ser aliados. Internet «ayuda a llegar a más destinatarios y más rápidamente», dice Mañà. Para Vallverdú «el libro electrónico convivirá aún mucho tiempo con el de papel», aunque, como asegura Portell, el primero «podrá ser interactivo pero difícilmente permitirá el contacto físico entre un adulto y un niño que proporciona la lectura de un álbum ilustrado».

Ante los retos de futuro, una reflexión necesaria de Vallverdú: «Lo importante es que el joven lector se divierta y que al mismo tiempo madure y sea un poco más persona». ≡